NOTICIAS de ACTUALIDAD

18 de junio de 1956

PARA QUE MONTE CON SEGURIDAD

Algunos lectores nos escriben diciendo que prefiren un libro en vez de las cincuenta pesetas que enviamos como premio a la publicación de sus cartas. Al escribir no olvide mencionar qué recompensa prefiere.

* * *

GRANDEZA DE ALMA

En NOTICIAS DE ACTUALIDAD del 5 de marzo pasado he tenido la suerte (yo lo llamo suerte) de enterarme de que el general Robert E. Lee fué nombrado presidente de la Universidad de Washington, en Lexington (Virginia), por los que le habían hecho prisionero cinco meses antes, ¡sólo cinco meses antes! La grandeza de alma del general Lee, que no dudo debería tener para merecer tal distinción, y de los del Norte que supieron reconocerla, a pesar de haber sido recientemente su enemigo, me ha llenado de admiración. ¡Ejemplar lección para la historia de América!—J. Callarisa, Gavá (Barcelona).

F. B. I.

¿Es cierto que todos los miembros del F. B. I. poseen título de estudios superiores, o bien no es necesaria carrera alguna para ingresar en dicha organización?—Alfonso Cosano, Fernán-Núñez (Córdoba).

R.—Por lo menos un 50 por 100 de los miembros del F. B. I. poseen, al ingresar, alguna experiencia como agentes de la ley, obtenida en la policía local, en la del estado respectivo, en la de Hacienda o en otro cuerpo encargado de mantener el orden. Para ingresar no es necesario tener título de enseñanza superior, aunque es útil poseerlo. Lo que más se exige son amplios conocimientos jurídicos y de contabilidad.

SANTANAYA

¿En qué lugar de España nació el gran filósofo Jorge Santayana, dato interesante que olvidan en su artículo de NOTICIAS DE ACTUALIDAD del 30 de abril de 1956?—María Teresa Romero, Morón de la Frontera (Sevilla).

R.—Jorge Santayana nació en Madrid en la calle de San Bernardo el 16 de diciembre de 1863, y vivió en Avila. A los nueve años fué llevado a Boston, graduándose más tarde en la Universidad de Harvard, donde explicó filosofía de 1889 a 1912.

Al recibir este año una herencia dejó Harvard y marchó a Inglaterra, y luego en 1932 a Roma. Desde entonces, hasta su muerte, acaecida el 27 de septiembre de 1952, en el Convento de las Monjas Azules de Roma, pasó los inviernos en esta ciudad y el buen tiempo en París y Londres principalmente.

UNICEF

En el número de NOTICIAS DE ACTUALIDAD del 9 de abril último, dedicado a las Naciones Unidas y a sus organismos especializados, he notado la falta de uno que siempre creí pertenecía al cuadro de los organismos especializados de la organización internacional. Se trata de la UNICEF (Fondo Internacional de Ayuda a la Infancia de las Naciones Unidas).—Juan Delgado, Sevilla.

R.—La UNICEF es un «programa especial» de las Naciones Unidas, al igual que el programa de Ayuda Técnica y la Oficina para Refugiados, y no un organismo especializado. Por esta razón no se incluyó en el número especial a que usted hace referencia.

TURRONES

¿Existe en los Estados Unidos algún pueblo o ciudad como Jijona que se dedique enteramente a la fabricación de turrones?—Olmedo Miquel, Elche (Alicante).

R.—No existe en Norteamérica ninguna ciudad o pueblo en que se fabriquen turrones. Pero sí hay en el estado de Pennsylvania una pequeña localidad de 2.000 habitantes llamada Hershey, dedicada enteramente a la fabricación de chocolate, que produce diariamente unos 300.000 kilos de la preciada golosina. Las dos avenidas principales de esta golosa ciudad se llaman Chocolate y Cacao.

Volviendo a los turrones, los de Jijona son apreciadísimos en los Estados Unidos, y durante las Navidades se exportan grandes cantidades para el consumo norteamericano.

LA RUTA MARÍTIMA DEL SAN LORENZO

¿Qué beneficios reportará a los Estados Unidos y el Canadá la realización de la Ruta Marítima del San Lorenzo?—V. Torús (Madrid).

R.—Esta extensa y ambiciosa obra de ingeniería permitirá, cuando esté terminada, abrir al tráfico internacional marítimo unos 3.700 kilómetros de vías fluviales y lacustres y al mismo tiempo producirá unos 12.000 millones de kilovatios-hora de energía eléctrica.

El proyecto conjunto comprende la construcción de un canal principal de Montreal a Kingston, otros secundarios y siete esclusas en la zona de rápidos del río San Lorenzo.

Con la realización de este proyecto se podrán enviar directamente mercancías por barco de Port Arthur (Canadá), en el corazón del continente americano, a cualquier puerto del mundo. Asimismo, los Estados Unidos y el Canadá se beneficiarán grandemente con esta ruta marítima, ya que los productos industriales de una gran zona tendrán fácil salida, descongestionándose de esta forma algunos puertos del Atlántico. El Canadá podrá enviar directamente el hierro extraído en sus regiones centrales a las fundiciones de Chicago y Detroit, y los cereales recogidos en las regiones trigueras de Norteamérica podrán enviarse directamente a los mercados mundiales con fletes más baratos.

Por último, la energía eléctrica que se genere será un gran estímulo para crear nuevas industrias en Buffalo y Toronto.

NOTICIAS de ACTUALIDAD

Vol. VIII **Núm. 23**

PUBLICADO POR LA
CASA AMERICANA
de la Embajada de los
Estados Unidos de América
Paseo de la Castellana, 48
MADRID

OTRAS CASAS AMERICANAS:

BARCELONA: Junqueras, 18
(Biblioteca: Diputación, 241)
BILBAO: Buenos Aires, 1
CADIZ: Plaza General Varela, 1
SEVILLA: Laraña, 4
VALENCIA: Colón, 74
(Biblioteca: Avda. Marqués de Sotelo, 4)
ZARAGOZA: P.° de la Independencia, 19

RÉGIMEN

¿Ha sido la república el único régimen que ha existido en Norteamérica desde su independencia?—J. Villalobos, Málaga.

R.—Exacto. Desde su independencia, el régimen norteamericano ha sido la república, y ha tenido 33 Presidentes, incluído el actual, Dwight D. Eisenhower.

CONDIMENTOS

Una amiga me aseguraba el otro día que ustedes no emplean el aceite de oliva para sus condimentos, sino que utilizan el de ballena, de soja o no sé qué... ¿Es eso verdad? ¿Qué clase de aceite emplean para freir?—María Dolores Acuña, Linares.

R.—Lo que más se utiliza para freir y condimentar en orden de importancia y economía es un compuesto de diversas grasas vegetales que se expenden en el mercado con distintos nombres comerciales. Le siguen la oleomargarina, la grasa de tocino y la manteca. Esta última es la más cara y se utiliza principalmente para recetas especiales. El aceite de oliva se emplea para cocinar en California, Arizona, Nuevo Méjico y Tejas, así como en algunas regiones de la costa atlántica donde viven descendientes de europeos.

SE PROHIBE FUMAR

¿Se fuma en los Estados Unidos en cines, teatros u otras salas de espectáculos cubiertos?—J. Morillas, Morón de la Frontera (Sevilla).

R.—Aunque pueda fumarse en algunos locales cerrados, generalmente no está permitido, como no sea en las salas de fumadores.

La abundancia de bicicletas en Norteamérica ha hecho necesaria la adopción de medidas que protejan a sus usuarios, en su mayoría escolares. He aquí una clase práctica sobre el código del tráfico.

EL NIÑO AMERICANO Y SU BICICLETA

NO hace mucho tiempo de que se consideraba como «montar en bicicleta» al simple hecho de conseguir que este vehículo se mantuviese sobre sus dos ruedas y anduviese hacia adelante. Pero hoy día se ha tenido que añadir otro elemento a ese concepto: conservar la vida mientras se va en bicicleta.

Dado que el número de bicicletas que hay en los Estados Unidos se va aproximando a la mitad del de automóviles, la protección que necesariamente hay que dispensar a la vida humana ha hecho surgir la necesidad de organizar una campaña educativa entre los que usan ese vehículo, la mayoría de los cuales son chicos en edad escolar.

Con objeto de proporcionar enseñanzas al mayor número posible de personas sobre la manera de lograr seguridad en la bicicleta, muchas escuelas de primera enseñanza norteamericanas están enseñando a los pequeños usuarios de este vehículo los factores que hay que tener en cuenta para rodar con relativa seguridad por calles y carreteras.

Se les enseña, por ejemplo, que el tráfico automovilístico está regido por un código de circulación muy estricto, código que debe ser conocido y observado igualmente por los ciclistas.

Organizaciones de cultura cívica colaboran con los colegios organizando con regularidad cursillos encaminados a proporcionar a los asistentes un conocimiento perfecto de las medidas de seguridad.

Y ocurre muy a menudo que programas de este tipo surgen gracias a la iniciativa de personas entusiastas. Ejemplo de esto es lo que ha sucedido en White Plains, localidad del Estado de Nueva York, con John D. Horan de protagonista.

Este señor, profesor de educación física en las escuelas públicas de dicha población, pensó en la necesidad de hacer algo en este sentido cuando, en el transcurso de una sola semana, tres de sus alumnos sufrieron accidentes de importancia mientras montaban en sus bicicletas.

En primer lugar, promovió entre los chicos la fundación de un club ciclista que tuvo como primeras actividades la celebración de carreras, pruebas de obstáculos y otras competiciones, en las que pudo darse cuenta de la destreza de cada muchacho conduciendo.

Fué tan entusiasta la acogida dispensada a este plan por los chicos, que los directores de las escuelas y los jefes de la policía prestaron su ayuda al señor Horan para que desarrollase un programa de más envergadura en todas las escuelas públicas de White Plains.

Su esposa, profesora de sexto grado, colaboró desde su clase en la campaña emprendida por su marido.

En todas las materias sobre las que versaban sus clases hizo redactar ejercicios escritos, en los que se había de desarrollar algún aspecto del ciclismo.

Tuvo un resultado tan satisfactorio el programa desarrollado en dicha ciudad, que desde que se celebró no ha habido en ella más que un solo accidente, y sin importancia alguna. Esto ha hecho que se hayan celebrado en otros lugares del país cursillos similares.

En White Plains, el programa es obligatorio para todo niño que monte en bicicleta, y se desarrolla en tres partes.

La primera consiste en un ejercicio escrito, para averiguar hasta qué punto conoce el niño las medidas de seguridad más elementales.

La segunda es una carrera de obstáculos, para tratar de medir su habilidad conduciendo la bicicleta, el modo de que hace uso de las señales y su conocimiento de las leyes que regulan el tráfico.

Y, en tercer lugar, se le exige que su máquina reúna determinados requisitos necesarios para circular libremente en ella.

En Kearny (Nueva Jersey) los alumnos de tercero y cuarto año del Instituto de segunda enseñanza siguieron un curso de este tipo, organizado por ellos mismos.

Contaron para ello con la ayuda de los colegios y de la policía, llegando incluso a celebrar juicios para determinar la inocencia o culpabilidad de los acusados de violar las reglas locales del tráfico rodado.

Los culpables fueron «condenados» a asistir a clases de seguridad que se celebraban en las comisarías después de las horas de clase.

Al principio, la policía temió no obtener resultado alguno al tratar de conseguir con estos cursillos que todos respetaran las reglas de la circulación en bicicleta.

Pero pudo comprobar posteriormente que los trabajos realizados no habían sido inútiles, ya que se había logrado que los muchachos comprendieran y respetaran su actividad de represión en este punto.

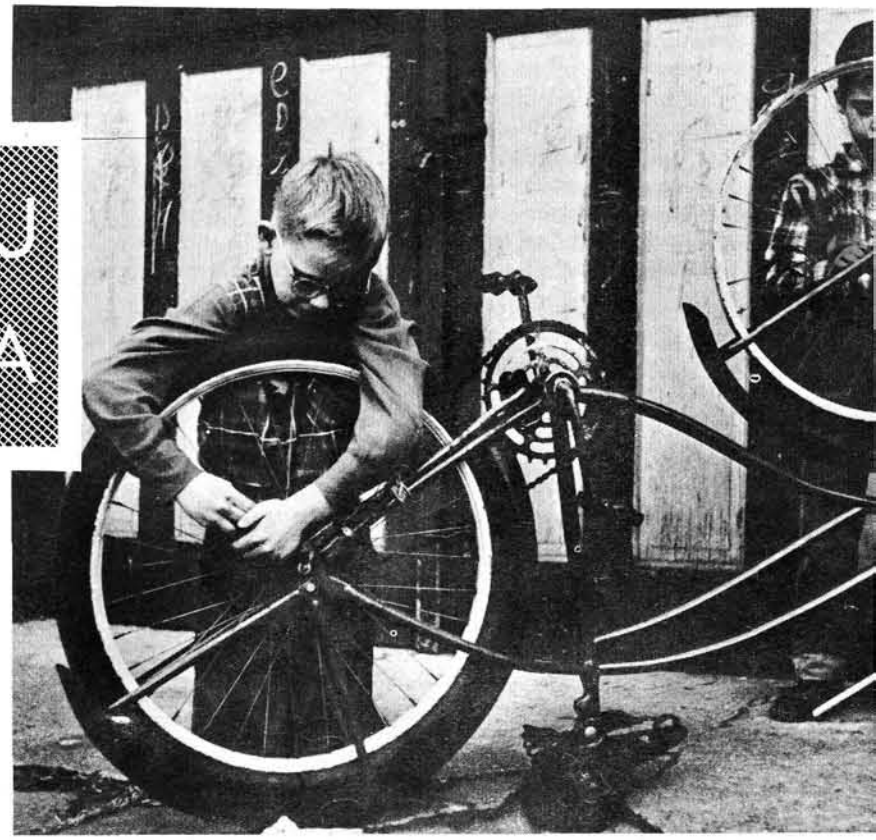
Todo el que es sorprendido cometiendo alguna transgresión es conducido a la comisaría, donde se le indica amistosamente en qué ha consistido su falta.

En caso de reincidencia, la policía lo pone en conocimiento de los familiares del muchacho, a la vez que le retira la bicicleta durante unos días.

Los padres y los directores de instituciones docentes respaldan con su conducta a la autoridad, convencidos de que desde el primer momento hay que hacer que los chicos se acostumbren a respetar y a tener presentes en todo momento las leyes del tráfico, ya que esto no va en beneficio de nadie más que de ellos mismos y, de manera indirecta, en el de la comunidad.

Los ejemplos que brindan estas pequeñas localidades han de encontrar eco en ciudades de más envergadura, pues un problema que nunca se deja sin atender en los Estados Unidos es el de la educación en los diversos aspectos de la convivencia ciudadana.

Como complemento a las enseñanzas recibidas en los cursos de seguridad, muchos chicos americanos hacen pequeñas reparaciones en sus "bicis" que han de estar listas para la inspección que pasa la policía.



El periodista que no quiso esperar al «año próximo»

PROBABLEMENTE en toda la extensión de los Estados Unidos no existe un periodista residente en una gran ciudad que, al sentirse fatigado del paso siempre acelerado en su labor de obtener noticias, no haya soñado en ser propietario de un semanario en una pequeña ciudad donde pudiera vivir más descansadamente.

Sólo tendría que hacer un número a la semana en lugar de siete. Nadie le impediría tomarse un día de descanso de vez en cuando.

Sí, decididamente, ese es el género de vida que necesita. Se pondrá inmediatamente a buscar un periódico en venta.

Pero, bien pensado, no hay que hacer las cosas con tanto apresuramiento. Es preferible esperar hasta que haya ahorrado un poco de dinero. Tal vez el año próximo se puedan cumplir sus deseos.

Pero Ray Sherman, a quien vemos de pie en esta página y sentado en la opuesta, no era así. No esperó al «año próximo», que tanto tarda en llegar. No se crea, sin embargo, que compró un periódico apenas se le ocurrió la idea.

Después de terminados sus estudios en la Universidad de Nueva York trabajó primero en un periódico de una pequeña ciudad y después en un diario de una gran población.

Y cierto día se le presentó la oportunidad de convertirse en director del *Livingston Republican*, semanario de Geneseo, pueblo de 3.000 habitantes situado en la parte occidental del Estado de Nueva York.

El antiguo director acababa de celebrar el primer centenario de la fundación del periódico retirándose de la profesión. Ray solicitó la dirección, que le fué concedida. Después se casó. Y entonces estalló la segunda guerra mundial.

Cuando volvió a reinar la paz, Ray, después de haber pasado varios años combatiendo, había adquirido una nueva idea de la vida, y se decidió a adquirir el periódico que había dirigido, con ayuda de un préstamo que le hizo un Banco.

Reportero...

Ray opina que para ser un buen director de periódico es preciso, ante todo, ser buen ciudadano y tomar parte activa en los asuntos locales.

Es presidente de la Asociación de Exploradores del pueblo, recaudador de contribuciones y bombero voluntario. Pertenece a la Asociación de la Prensa y a un club de golf. Como excombatiente, es miembro de la Legión Americana y de la Asociación de ex-combatientes de guerras en el extranjero.

Las actividades de Ray no se ven limitadas por los confines de su localidad. Siente que es deber suyo interesarse por la vida de más de cuatrocientas familias que residen en un radio de veinte kilómetros alrededor de Genesco.

Opina que su periódico existe para informar oficialmente de los sucesos y acontecimientos locales (suele decir bromeando que un nacimiento no es oficial mientras no se anuncia en su semanario) para fomentar las actividades locales, para indicar a los lectores dónde pueden adquirir lo que necesitan y para facilitar a los comerciantes e industriales el anuncio de sus géneros.

La mayoría de los suscriptores de Ray leen también uno de los periódicos publicados en la gran ciudad de Rochester, que se encuentra a poca distancia. Y, desde luego, tienen aparatos receptores de radio.

«Se enteran de las noticias nacionales e internacionales por la radio y los periódicos de Rochester», dice Ray. «Lo que buscan en mi semanario son noticias de interés local, cosas que son importantes en nuestra comunidad, pero que carecen de interés general suficiente para publicarse en grandes diarios.»

Para eso sirven los periódicos rurales, y el éxito de éstos depende de lo mejor o peor que recuerden su verdadera misión.

Tal vez uno de los mayores problemas con que tiene que enfrentarse Ray sea el de la publicación de noticias que dañen reputaciones personales. En un pueblo, el director de un periódico suele conocer a todo el mundo.

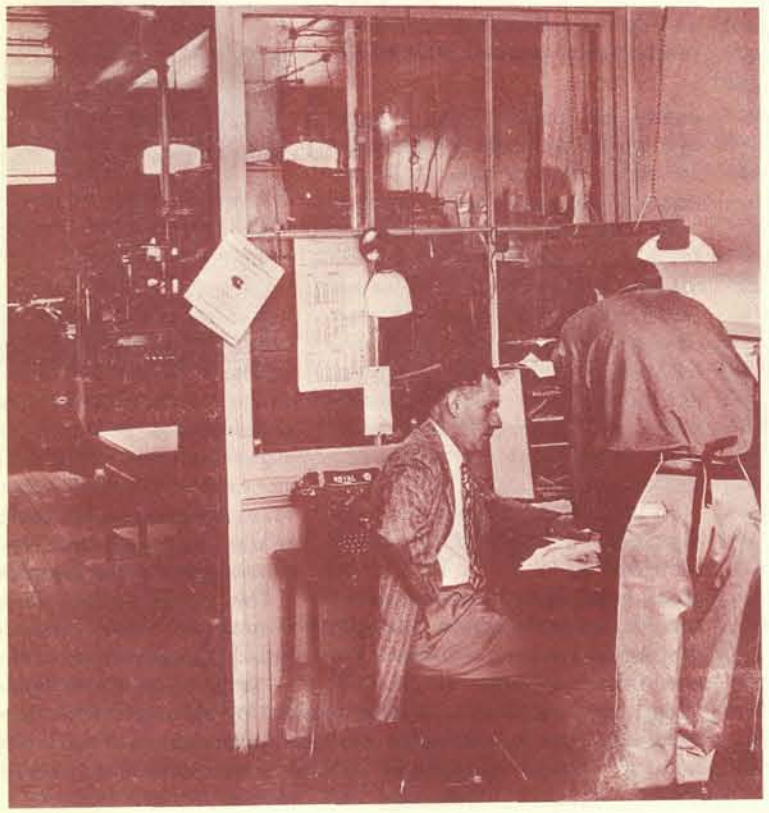
Ray opina que la tradicional libertad de prensa en Norteamérica no le autoriza a publicar noticias en que se vilipendie a alguien, sea amigo o enemigo. Pero cuando la noticia se refiere a algo que debe saber todo el pueblo, por interesarle, Ray no vacila en publicarla sin preocuparse de quién se trata.

Al igual que hacen la mayoría de los propietarios de periódicos rurales, Ray alterna la publicación de su semanario con la tirada de folletos, prospectos y otros impresos para el comercio, la industria y los centros de enseñanza de la localidad.

Ray ha podido comprobar que necesita saber a fondo numerosas cosas. Según dice él mismo, es director, reportero, fotógrafo, redactor-jefe, corrector de pruebas, confeccionador y encargado de las secciones de anuncios y suscripciones.

...y también director

A veces es también linotipista, y, en caso necesario, tira los ejemplares del periódico en las máquinas, no siendo raro que tenga que realizar pequeñas reparaciones en éstas. Lo único que no hace es llevar la contabilidad, ya que de esa tarea se encarga su esposa, que asimismo escribe la crónica de sociedad.



Se preguntará el lector si a Ray le gusta esa vida. ¿Es él mismo su propio jefe? En cierto modo, sí, pero ha podido comprobar que tiene más de cuatrocientos jefes, sus suscriptores.

¿Puede tomarse un día de vacaciones cuando le acomoda? Pues sí, muy de tarde en tarde.

¿Puede empezar su tarea diaria a la hora que le acomode? Claro que sí, ya que nadie se lo puede echar en cara, pero sabe que su día de trabajo resulta menos penoso si empieza sus tareas temprano.

¿Es agradable esa vida? Su contestación es rotunda. ¡No la cambiaría por ninguna otra!

Estos chicos españoles formarán parte de familias americanas

Ana Isabel Hervás Demptser, de Madrid, está interesada en estudiar la literatura americana.

FALTA poco para que estos jóvenes estudiantes españoles y otros, portadores de una beca concedida por las Casas Americanas, marchen a los Estados Unidos para, después de permanecer algún tiempo en un centro de orientación, asistir a sus universidades con otros estudiantes de muchos países.

NOTICIAS DE ACTUALIDAD *ha brindado a Mr. Alva V. Ebersole, profesor norteamericano de español, de la ciudad de Lawrence (Kansas), la oportunidad de dirigirse a sus lectores y explicarles algo de lo que hacen, estudian y ven estos estudiantes durante la primera parte de su estancia en los Estados Unidos.*

El estudiante que consiga una beca para estudiar en los Estados Unidos, irá a un centro de orientación en alguna parte de aquella nación antes de empezar sus estudios en cualquier universidad o centro docente. Yo voy a hablar de uno de ellos que pertenece a la Universidad de Kansas y está en un pueblo llamado Lawrence, a unos cincuenta kilómetros de Kansas City.

Los centros tienen por fin, como su nombre indica, orientar al estudiante en la vida norteamericana y en la universitaria, para acostumbrarle al habla estadounidense. Sirve también para familiarizarle con el contacto de estudiantes que vienen de todas

Luis Sierra Ponce de León, de Vigo (Pontevedra), se dedicará a estudiar ciencias económicas.

partes del mundo, y para hacer que pueda entenderse con ellos en inglés, lengua que, en la mayoría de los casos, no es la suya.

El curso empieza, generalmente, a fines de julio, y los estudiantes llegan uno o dos días antes. Unos han de hacer el viaje en avión, otros en tren y algunos hasta en autobús. El año pasado hubo alumnos de veintitrés naciones, e incluso de España, el señor Nieto Martín, veterinario de Málaga.

El primer día de curso está dedicado a varios exámenes, cuya finalidad es la de colocar al alumno en algún grupo según sus conocimientos de inglés. Los que por varias razones, no tienen conocimientos bastante amplios del idioma son colocados en grupos especiales, donde se dedica casi todo el tiempo al estudio del inglés.

Aparte de la enseñanza de este idioma, los cursos tienen el objeto de orientar al recién llegado en muchas fases de la vida norteamericana.

La primera clase del día es una charla dada por un catedrático de Ciencias Políticas. Este les habla de la estructura del sistema docente de la nación, de la organización del Gobierno federal y de los municipios, del nivel de vida de las clases sociales, del problema del negro en los Estados Unidos y otros.

Manuel Cardona Castro, de Madrid, invertirá su tiempo en llevar a cabo investigaciones físicas.

Las demás clases se dedican, sobre todo en los grupos especiales, a hablar del mismo asunto que en la primera clase. Esto se hace para aclarar puntos que algunos no han comprendido, para explicar ciertas expresiones idiomáticas que el profesor ha usado, y para hacer hablar al alumno de lo que ha escuchado.

Dos o tres veces a la semana, después de cenar, tienen oportunidad de escuchar conferencias a cargo de gente escogida, para darles más ocasiones de conocer a personas que pueden ampliar los conceptos que tienen de varios aspectos de la vida en los Estados Unidos de Norteamérica.

Por ejemplo, una noche el propietario del periódico del pueblo, o un representante del diario de Kansas City les habla del periodismo, o un jefe de algún sindicato obrero explica algo sobre los problemas del trabajador.

Se organizan varias fiestas para el grupo. En la mayoría de ellas los estudiantes forman el programa, y generalmente tratan de presentar música o bailes típicos de su país. Muchos de ellos han traído el traje regional o típico de su patria, cosa que da mucho lucimiento a la fiesta.

En dos ocasiones se da una fiesta a base de un baile típico de las regiones norteamericanas, que se llama *square dance*, cosa que encanta a la mayoría.

María Ascensión Sagarna, de Madrid, se propone estudiar la historia de los Estados Unidos.

Una vez a la semana, generalmente los viernes, llevamos a los estudiantes en una especie de excursión a alguna de las ciudades próximas.

Algunas de las excursiones que más les impresionan son: la visita a la capital del estado, Topeka, donde ven el Capitolio y son presentados al Gobernador; los viajes a Kansas City, donde conocen al ex-Presidente Truman y visitan las fábricas de la General Motors (éstas dos son las que más interesan) y la visita al Museo de Arte.

También van dos veces a un teatro al aire libre en esta ciudad, donde ven operetas o revistas musicales, bien representadas.

Por si todo esto no fuera bastante, pasan dos fines de semana fuera de la Universidad. Van a un pueblo típico del estado, donde se ha organizado desde meses antes el programa de festejos.

Por lo general, se instalan dos estudiantes en cada casa; los huéspedes saben algo sobre sus invitados antes de llegar éstos.

Aquí el estudiante tiene oportunidad de observar la vida norteamericana sin tener a nadie que le indique qué es lo que ve. También saborea la hospitalidad de la región, comentada en todas partes de aquella nación.

Muchos de los estudiantes tienen la suerte de estar hospedados en casa de alguien de su misma profesión.

Eduardo Castañón Machín, de Madrid, piensa dedicar su atención al estudio de la ortopedia.

Por ejemplo, el español que mencioné antes, el veterinario malagueño, pasó su fin de semana en casa del veterinario del pueblo, y le ayudó en el tratamiento de varios animales. También pudo observar las granjas cercanas, y vió el buen nivel de vida del campesino de aquella región.

Cuando el curso llega a su fin, y los estudiantes tienen que marcharse a las distintas universidades donde van a pasar el año escolar, reciben un libro que contiene, además de la autobiografía que cada uno de ellos ha escrito en clase, las señas de todos en su patria y en los Estados Unidos.

Han hecho nuevas amistades, algunas de las cuales durarán muchos años. Hasta algunos que se conocieron en nuestro centro han llegado a casarse más tarde.

Además de lo que nosotros les hemos enseñado en clase, y a través de las excursiones y las conferencias, han participado en una pequeña sociedad de naciones, y volverán a sus distintos países de origen con un conocimiento de la gente de otras partes del mundo.

Angeles Alvariño Leira, de Madrid, cuya beca le permitirá realizar investigaciones zoológicas.

Punto de vista

POR ROBERT VALDES * WASHINGTON

RECIENTEMENTE publicó el periódico *New York Times* los resultados de una encuesta realizada por sus corresponsales de fuera de los Estados Unidos sobre las opiniones en otras naciones acerca de la actual política exterior norteamericana.

Entre los elogios prodigados al programa de cooperación económica de la nación norteamericana con otras, no faltaron muchas críticas, sobre todo en lo referente a lo que en distintos países se considera como lentitud de reflejos en las reacciones de los Estados Unidos ante nuevos acontecimientos.

Pecaría de falta de sinceridad si no dijera que tales críticas sorprenden más que disgustan al Gobierno norteamericano. Este sabe perfectamente que los métodos democráticos que defiende no son los más adecuados para la rimbombancia y la propaganda, por ser pocas veces rápidos, pero a ellos se aferra, porque han resultado hasta ahora seguros y eficaces.

Dos años y medio, por ejemplo, han trascurrido desde que el Presidente Eisenhower propusiera a la Asamblea General de las Naciones Unidas la creación de un organismo internacional para la utilización pacífica del átomo. Y lo cierto es que doce naciones, entre ellas los Estados Unidos y la Unión Soviética, han redactado ya los estatutos provisionales de ese organismo.

Pero quizá sea todavía más trascendental que la fundación de éste el precedente sentado en estos estatutos con relación a la forma de resolver uno de los problemas más arduos y acuciantes del mundo moderno, como es la intervención e inspección de los materiales nucleares.

Esa intervención, reconocida hoy día como necesaria para garantizar el debido uso de los materiales atómicos internacionalizados, está incluída en los artículos de los estatutos. Aunque en la actualidad no existe relación oficial entre el nuevo organismo y el desarme, la experiencia que se adquiera en la intervención de los materiales nucleares para usos civiles tal vez dé por resultado métodos prácticos de fiscalización de armamentos.

También en lo que se refiere al desarme, la iniciativa norteamericana ha parecido en estos últimos tiempos más próxima a dar frutos. El plan de reconocimiento aéreo del Presidente Eisenhower y otras propuestas hechas por los Estados Unidos, en las conversaciones sobre desarme celebradas en Londres, han encontrado en los delegados soviéticos una acogida más favorable que las sugestiones hechas anteriormente sobre el mismo asunto.

Volviendo al tema de las críticas, es conveniente recordar que el Gobierno norteamericano tiene también que hacer frente a las del partido de la oposición (en este caso, el demócrata), y más a medida que se aproxima el período electoral.

Pese a esas críticas, tanto el Gobierno como el Congreso (donde son mayoría los demócratas) están acordes en realizar, cada uno por su cuenta, estudios para convertir la colaboración económica con otros países en un instrumento eficaz en lo que el Presidente Eisenhower denomina «pugna muy extendida» entre el comunismo y el resto del mundo.

Esos estudios exigirán semanas, pero no se espera que retrasen los debates del Congreso sobre la concesión de fondos para colaboración económica con el exterior. No es ocioso, a propósito, recordar que el mismo Plan Marshall sólo nació después de un gran debate nacional, mucho más intenso que el que se concentra ahora en la política exterior, en general, y la colaboración económica con otros países, en particular.

Embajadora y reina

AUNQUE los norteamericanos hacen gala de ser una república democrática, allí todavía hay reinas, pero las reinas son elegidas por el democrático procedimiento del sufragio.

¿Y qué es necesario para ser elegida reina? —Pues muy sencillo, sólo hace falta tener gracia, belleza y *pose*. Decimos muy sencillo porque esto está al alcance de cualquier española.

Así lo ha demostrado una gentil y guapa madrileñita de dieciséis años llamada María Victoria Lafín Sancho, «Toya» para los íntimos, cuya fotografía aparece arriba.

Toya fué recientemente a los Estados Unidos para cursar un año de estudios en el Instituto de Segunda Enseñanza de Alliance (Ohio). Fué allí invitada por el American Field Service, organismo que se dedica a fomentar las buenas relaciones internacionales por medio de la juventud.

El American Field Service dispone de familias norteamericanas que generosamente invitan a jóvenes de otros países a residir con ellas, como un miembro más de la casa, durante un año.

En estos momentos se encuentran en los Estados Unidos, gracias a este programa, 600 estudiantes europeos, entre los cuales hay 35 españoles.

Toya es uno de estos 35 españoles y, además de dedicarse a estudiar, lleva consigo a los Estados Unidos la gracia y la simpatía españolas.

La joven madrileña se ha convertido en una hija más en el hogar de sus *host-parents*, sus padres de América, que como tal la han acogido desde un principio y todo les ha parecido poco para que durante este año no eche de menos su hogar.

Los nuevos padres americanos se han visto en la necesidad de hacer más vida de sociedad, porque estos embajadores juveniles tienen casi tantos compromisos sociales como los del cuerpo diplomático; conferencias, charlas, entrevistas de prensa y de televisión y, en el caso de Toya, sesiones de bailes regionales españoles, en los que esta joven se luce con gracia.

En el Instituto de Alliance hay también actos sociales. Uno de ellos consiste en la elección de una reina de su revista.

Dejemos que sea Thelma Geiger, periodista de Alliance, quien nos relate sus impresiones de la elección:

«Toya fué la favorita desde el momento que la iluminaron los reflectores hasta que el teniente gobernador, John W. Brown, le colocó la brillante diadema en la cabeza, proclamando a Toya Lafín reina de la Revista del Colegio. Toya fué la primera, entre las 36 candidatas, en presentarse ante los jueces.»

Toya se lo cuenta así en una carta a su madre, que se encuentra en Madrid. «El altavoz anunció que yo había sido elegida. Y entonces tu hija cruzó el salón, como en sueños, para sentarse en el trono.»

Sin embargo, esta chica tenía que estar acostumbrada a estos honores, porque anteriormente el club de chicos «Baron», también del Instituto, la había elegido reina suya.

Esta simpática y guapa embajadora española y su éxito social demuestran que el programa del American Field Service fomenta las buenas relaciones entre la juventud y entre las personas mayores de países diversos.—I. C.

Los barcos de ruedas todavía surcan el Mississippi, como en los días en que Mark Twain soñaba mil aventuras extraordinarias al verlos pasar desde su pequeño pueblecito de Hannibal. Entre las embarcaciones modernas ponen el anacronismo de su sugerente estampa romántica.

Missouri, antiguo territorio de España

IMAGINEMOS una vasta extensión de tierra, ondulada por suaves colinas. Las espigas, ya en sazón, se curvan bajo el peso del grano y la caricia de la brisa. Un enorme murmullo indica que una fuerza gigantesca discurre cerca de aquellos parajes.

En efecto, desde cualquier cima se divisa una ancha cinta de agua, que se platea al caer la tarde. Se arrastra lentamente, con estruendo, plena de energías no domadas; es el Padre de las Aguas, el gran Mississippi, la mayor vía fuvial de Norteamérica.

A uno de los pueblecitos de sus márgenes acaba de llegar el vapor fluvial. En el embarcadero, un gran rótulo hecho de tablas nos indica su nombre: Hannibal.

Entre todos los curiosos que a lo largo de los años se sintieron atraídos por la llegada del vapor, hubo antes de la guerra de Secesión norteamericana un niño que se quedaba mudo de admiración, apoyado en un rollo de cuerdas, mirando pensativo.

Para él, el capitán y el piloto de aquel barco eran las personas más envidiables de la Creación. Sus vidas transcurrían entre las aguas, plenas de maravillosas aventuras.

El niño, Samuel Clemens, pensaba, dando vida en su cerebro a aventuras que él y otros niños de su edad podrían vivir en el centro del río y en sus dormidas orillas.

Cuando Samuel Clemens se hizo hombre, él también navegó por el río, siendo conocido en todos sitios por el nombre de Mark Twain. Pero recordaba sus sueños infantiles y les iba dando forma.

El mundo entero le debe la creación de dos personajes que se recordarán durante siglos como prototipos en la literatura: Tom Sawyer y Huckleberry Finn.

Pero no fué Mark Twain el único que se dejó conquistar por el embrujo del río gigante. Toda la historia del Estado de Missouri está moldeada por sus grandes arterias fluviales, el Mississippi y el Missouri.

Su situación en torno a estas dos venas líquidas dió a la región una importancia dramática en la historia de la expansión norteamericana.

Explorando el río Missouri en 1682, el francés La Salle tomó posesión para su país de toda aquella zona, bautizándola con el nombre de Luisiana en honor de su monarca, Luis XV.

Tras él llegaron infinidad de comerciantes, que traficaron en pieles con los indios, y sacerdotes que introdujeron en aquellos parajes la fe de Cristo.

La Misión de San Francisco Javier, fundada en 1700, fué el primer asentamiento permanente establecido por los europeos.

En 1762, la Luisiana (que comprendía los actuales Estados de Missouri, Arkansas, Luisiana y parte de Kansas, Indiana e Illinois) fué cedida a España.

Con objeto de poblar aquellas tierras, los españoles concedían a los colonos, aparte de una amplia extensión de tierra, libre de pago e impuestos, diversos utensilios necesarios para el cultivo de la tierra, así como un gallo, una gallina y un cerdo de dos meses.

Además, otorgaban la ciudadanía española a quien la solicitara, lo que constituía un enorme aliciente. Tanto, que fueron muchos los americanos que aceptaron aquellas condiciones.

Según ha quedado testimonio, es un hecho que no ofrece lugar a dudas que allí los españoles se distinguieron por su gran liberalidad, concediendo libertad de culto, emprendiendo una política agraria muy ventajosa para todos, y desarrollando una generosa actitud hacia los indios.

En 1800 Napoleón adquirió de nuevo la Luisiana para Francia; y tres años más tarde la vendió a los Estados Unidos en 15 millones de dólares, como modo de arbitrar fondos para sus campañas europeas.

En 1812 se dividió la Luisiana en dos grandes zonas, quedando ya conformado Missouri en su estructura actual. Y en 1820 fué admitido como el vigésimocuarto Estado de la Unión.

En los años de expansión hacia el Oeste, San Luis fué una ciudad que conoció gran prosperidad, como centro de unión entre dos amplios sectores de América del Norte.

Cuando ciudades como Chicago comenzaban su existencia, en San Luis se desarrollaba una intensa vida literaria y artística. En ella se publicó la primera revista norteamericana de filosofía.

Cuenta desde antiguo con una sociedad sinfónica y una compañía de ópera. De esta ciudad irradiaron los rayos culturales que poco a poco fueron llegando al oeste de los Estados Unidos. Actualmente, con sus 860.000 habitantes, es la octava ciudad de la Unión.

Le sigue en importancia Kansas City, con cerca de medio millón de habitantes. Esta ciudad, según opinión casi unánime, debe su actual importancia a la extraordinaria labor cívica y urbanizadora llevada a cabo por su más importante periódico, *The Star*.

El estado de Missouri, por el equilibrio que en él hay entre la agricultura, la ganadería, la industria, el comercio y sus instituciones culturales, pueden considerarse como una síntesis de lo que es la nación Norteamericana.

Los habitantes del Estado de Missouri se sienten orgullosos de los magníficos ejemplares de caballos que poseen, y que han permitido que se desarrolle una extraordinaria afición a la equitación al aire libre.

UNA de las más importantes instituciones científicas y culturales del mundo fué fundada en Washington en 1888 por un pequeño grupo de hombres de ciencia que deseaban difundir los conocimientos geográficos para que todos supieran más acerca del mundo en que vivían.

Se llama la «National Geographic Society», y al ser creada tenía sólo 165 socios. Hoy cuenta con 2.250.000, esparcidos por todos los países de la tierra.

El principal medio de que dispone el organismo para la consecución del objetivo precitado es la revista titulada *National Geographic Magazine*, que reciben mensualmente todos los socios.

Se inició en 1889 la publicación de esa revista, que fué por espacio de muchos años una de tantas de poca categoría. El enorme aumento de su circulación, de menos de mil ejemplares a más de dos millones, se debió a la competencia de un joven profesor de segunda enseñanza, Gilbert Grosvenor, que fué nombrado director en 1899 y desempeñó ese cargo durante cincuenta y cinco años.

En las páginas de la amena revista han aparecido narraciones personales de muchos de los más ilustres viajeros, exploradores, naturalistas, hombres de ciencia y arqueólogos del mundo.

Como prueba del interés de esos artículos nos limitaremos a mencionar los nombres de Robert E. Peary, Sir Ernest Shackleton, Roald Amundsen, Richard E. Byrd, Theodore Roosevelt y Charles A. Lindbergh.

Esos colaboradores y otros muchos han aportado detallados y sugestivos relatos sobre civilizaciones antiguas, fauna y flora, grandes ríos, islas remotas, pueblos aislados, costumbres extrañas, ciudades modernas, industrias novísimas y descubrimientos recientes. Todos los artículos que publica la revista están escritos en estilo fácilmente inteligible.

Desde hace bastantes años empezó la revista a hacer mucho hincapié en las fotografías, utilizándolas en escala no conocida hasta entonces. Fué la primera publicación que empleó de manera sistemática las fotografías en colores naturales.

Asimismo se ha especializado la revista en los mapas y cuida de que éstos acompañen a todos los artículos que publica sobre viajes, para mayor claridad.

Hace unos treinta años inició el organismo la publicación de boletines geográficos escolares, que se reparten por un módico precio a unas 40.000 escuelas de primera enseñanza y contienen mapas y numerosas ilustraciones.

Para ayudar a la prensa de los Estados Unidos, la institución empezó a publicar en 1914 su boletín de noticias, que se envía gratuitamente a 900 periódicos, agencias de prensa, comentaristas de radio y editorialistas. En él se dan breves pero exactos informes geográficos sobre pueblos y lugares de actualidad.

Anualmente da el organismo una veintena de conferencias en Washington. Por su estrado han desfilado George Mallory, que murió en su intento de escalar el Everest, y Sir Edmund Hillary, que alcanzó la cima de ese monte.

Además de difundir los conocimientos geográficos, la institución toma parte activa en el descubrimiento de nuevos datos científicos.

Ha iniciado y dirigido centenares de estudios en todas las partes del mundo. Hace cinco años, por ejemplo, 35 miembros suyos viajaron 680.000 kilómetros para obtener datos y fotografías con destino a la revista.

El organismo ha patrocinado o sufragado en parte 150 expediciones de muchas clases y fines, la primera de las cuales fué en 1890 al Monte San Elías, en Alaska, levantando los mapas de 1.560 kilómetros cuadrados y descubriendo el Monte Logan, el segundo pico de América del Norte en altura.

Otras expediciones han ido al Polo Norte y estudiado eclipses, terremotos, glaciares, volcanes y excavaciones.

En 1934, la expedición de William Beebe, patrocinada por la asociación, exploró los fondos oceánicos frente a las costas de las Bermudas, descendiendo hasta la profundidad de 923 metros, no alcanzada hasta entonces, y obteniendo valiosos datos sobre la vida submarina. Al año siguiente organizó la institución un vuelo a la estratosfera en que se alcanzó la altura de 22.065 metros.

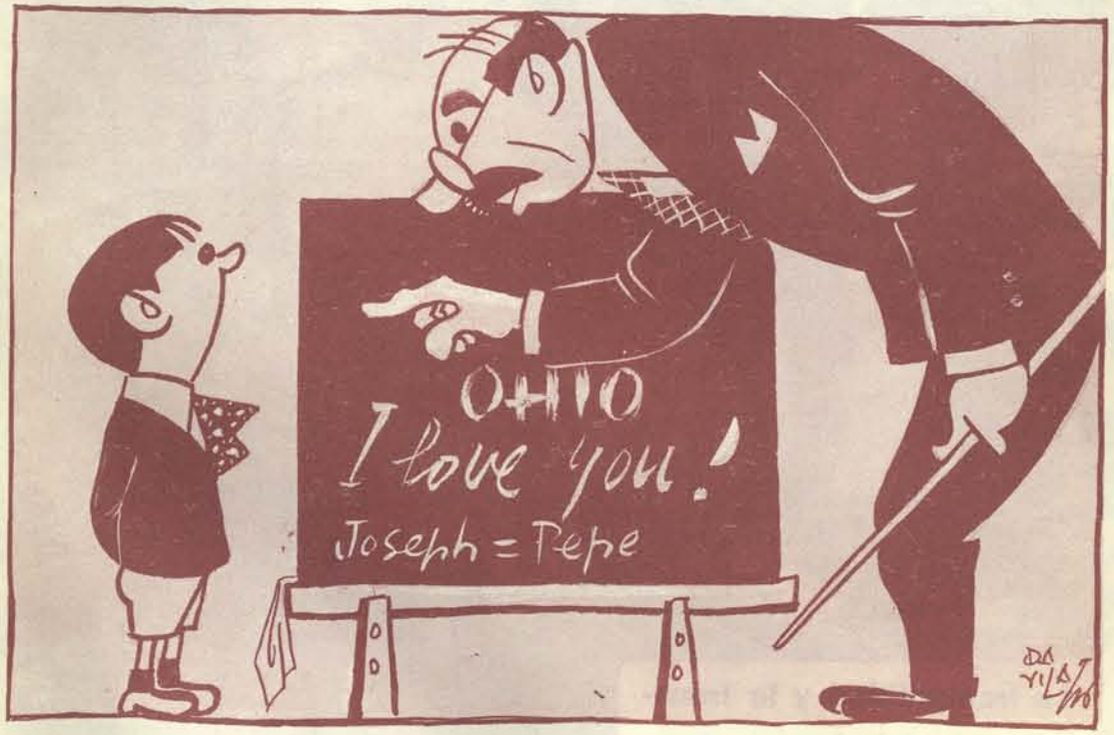
A partir de 1906 viene concediendo la asociación medallas de oro para premiar las aportaciones excepcionales a los conocimientos geográficos. Recientemente impuso el Presidente Eisenhower una de ellas a la expedición inglesa que venció en 1953 las dificultades del Everest.

Las cuotas de los socios y los anuncios en la revista proporcionan los fondos necesarios para las investigaciones científicas, expediciones y demás actividades del organismo.

La historia de la «National Geographic Society» es la historia de un organismo que a través de sus sesenta y siete años de existencia no ha perdido nunca el espíritu de innovación. Son numerosísimas, como queda dicho, las personas que leen su revista para conocer las tierras y las civilizaciones de otros pueblos y para disfrutar en su propio hogar de las emociones de la exploración.

Lección

por Dávila



—¡¡Le he dicho a usted que se escribe Ohio, pero que se lee "Ojayo"...!!
—¡Bueno, bueno...! ¡Que ya le he "ojayo" a usted!

La tranquilidad y la transparencia del aire se palpan en esta carretera del estado de Missouri. (Pág. 12 y 13.)